

Uno y mil poemas de amor

Mariesther I. Muñoz Phi

Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Dedico este libro a todos aquellos seres que han tocado grandemente mi corazón de una forma u otra. La dedicatoria va a todas las personas que me han cuidado y conducido al éxito, a las que me han encaminado y apoyado, y a las personas que han llevado a mi corazón a lugares sublimes y sinceros. Junto con la dedicatoria va un gran abrazo a todas estas personas que son extremadamente importantes en mi vida. Resalto que cada poema tiene una dedicación y cada persona conoce sus poemas dedicados. Es un gran placer poder dedicarles este libro y cada uno de los poemas a estos amados seres extraordinarias, sensibles y fieles.

Agradecimiento

Primeramente agradezco a Dios por sus regalos y mi vida, por todas las oportunidades, vivencias y seres que me ha puesto en el día a día. Agradezco a cada una de esas personas con las que siempre he podido contar como mi familia, amistades, mentores, médicos y seres que pasan por mi vida con un propósito muy específico. Muchos de ellos se han quedado a lo largo de mi vida, otros han llegado a mitad de ella y muchos sólo han estado en alguna etapa de mi vida, sin embargo, todos han fomentado una gran diferencia en mi desarrollo personal. Las experiencias y enseñanzas de cada uno me han hecho más sabia y amante de la vida. Agradezco por todos los consejos que me encaminan a diario y me brindan una gran esperanza entre los senderos llenos de retos.

Sobre el autor

Mariesther I. Muñoz Phi posee una maestría en Gestión y Administración de Empresas, de la Universidad Carlos III de Madrid. Cursó su Bachillerato en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, graduándose como Magna Cum Laude de Humanidades, con una primera concentración en Drama: Diseño y Técnica Teatral; y dos segundas concentraciones en Música: Técnica en órgano y Bellas Artes: Pintura. He participado como bailarina en distintos teatros y compañías alrededor de la isla, además de haber bailado en Nueva York, Nueva Jersey y Florida, EEUU. También he participado en distintas obras y musicales como actriz, bailarina, diseñadora de iluminación, diseñadora de escenografía, directora, dramaturga, productora y luminotécnica. En el 2017, con su primera obra musical *Jaque-Mate* fue seleccionada como una de las dramaturgas puertorriqueñas del siglo 21, por el CPueDD21, presentando así su obra en la segunda muestra teatral de verano 2017.

Índice

¿Ente o no ente?

¿Quieres jugar?

Ósculo de lumbre

Blancor del nevar

"Mi amor incondicional"

A ti...

Años sin daños

Aguas de sal

Alas y cometas

Alborada

Alma del deseo

Beso que toca tus labios

Brisa a la brisa

Cautela

Cautiva

Cuando te vea

Designio

Don't you ever forget my heart is bumping for you

Dulce séquito

El Secreto del Encantor

El Tiempo

Extraño

Fénix

Fuegos fugaces

Fusión de almas

Ilusoria

La travesía

Limerencia

Luces

Luna llena

Menester

Mi girasol

Mi Rosa

Muñecas de Navidad

Música

Ola de primavera

Oportuno

Pluma de alfiler

Poeta de horizonte

Quiero

Recuerdo fue aquel...

Respeto

Rojizo rijoso

Sin más

Tu amistad

Un 27 como muchos otros...

Un amanecer

Un amigo

Un Rayito de Sol

Una sonrisa

Uno, dos, tres...

Val

Zalema

¿Ente o no ente?

¿Ente o no ente?

No es justo que retumbes en mi mente como gaviota,
Mientras para ti soy una simple loca amapola silvestre.
Revuelcas cada línea del horizonte como si fueras cometa.
Color y grises a la vez no caben en una hermosa pradera silvestre.
Eres ave o concreto que revolotea o endurece mi mente.
Mientras tú viajas en una ola a la corriente,
Yo viajo en el río con cause hacia tu ente.

Amapola silvestre y gaviota de oriente no juegan para ver una simple corriente.
Eres ave o pez, amapola o corriente; no vale ser ente y no ente.
Entre el cielo y el césped hay una gran variedad de corrientes.
Eres ente o no ente, no vale ser gaviota y silvestre.
O eres ente o no ente que vuela para ser una corriente.
Eres ente o no ente que viajas sólo y sin lentes.
Dime si eres ente o no ente, que entre tus alas no encuentro ninguna corriente.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

¿Quieres jugar?

¿Quieres jugar?

Si muevo tu piso querido,
tú mueves mi cielo entero.

¿Qué no ves que es el querer
el que con sacudidas te muevo?

Si uno y uno son dos,
tú eres mis pasos
y yo tu mover.

¿A dónde llegaremos
si el piso te muevo?
A no ser que conmigo
llevés tu cielo.

Dime amado si quieres jugar
al momento del no olvidar;
bajo cielo y sobre tierra temblar.

Dime mi amado, ¿has de jugar
entre momentos para no desmayar?
Bajo el cielo y sobre la tierra es el temblar,
pues son los pasos de nuestro picar.

Si uno y uno son dos,
tú eres mi uno
y yo soy tu par.

Si muevo tu piso,
hazme nevar,
que tu eres mi cielo
y yo tu andar.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Ósculo de lumbre

Ósculo de lumbre

Momento que riega el alma
Con dulces y sonoras melodías.
Se acobija la piel con el resabio
Que se convierte en la membrana
Inherente como armonía.

Oculto entre resquicios
Queda el sabor de la lira;
Zumo y linfa en un tentar
Del obispo de la eufonía
Circularan entre aristas de los enigmas.

Más lumbre muestra esa escuela,
Conservatorio de la experiencia.
Cariz y perfiles entrelazados
Retozan entre los trazos de los esbozos
Que se figuran en la encolada.

Ósculo de fuego
Que ondula sin péndulo,
Que abraza la llama,
Que viaja en el cuerpo;
Creas la entidad del momento oportuno.

Exacto santiamén que no tiene fin,
Pues una vez que culmina, inicia su coctel.

Ósculo de lumbre
Como más que caratoña o lisonja quieres florecer,
Una vez que inicias no has de disolver.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Blancor del nevar

Blancor del nevar

Blanco ves el cielo luciendo su entero,
Lúcidos destellos bajan en centenas,
Antes de mirar piensas en el suelo,
Nunca imaginando lo bello en semanas.

Corre el nevar sobre la montaña,
Onduladas pasadas ves de congelar,
Recurre al calor hasta el mañana,
De nada te serviría la espera en velar.

Entre la nieve y el enero
La luz a lo lejos te amena.
No niegas la maravilla del apero
Entre las ventanas de la hermosa escena.

Vez la blancura que les rodea
Aumentando la espesura;
Río sin caudal que bajo cauce
Aún navega.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

"Mi amor incondicional"

"Mi amor incondicional"

Mi amor no son sobras.

Por eso mi atefobia se balancea en tu corazón.

No me confundo en mi alma, ni siquiera en mis pensamientos.

Soy eón en tu amor, y tú era en el mío.

No hay tiempo para improvisar, pero sí podemos animar.

Cuando cuelgo en tus hombros siento que estoy en una nube.

Inconscientemente puedo soñar, me siento llena de vida.

Si estoy flácida no hay inconveniente

porque tus brazos me sostendrán

y nunca me dejarán.

Fíjate en el sonar de mi corazón,

bombeando y bombeando por ti.

Es cierto que mi amor está en el ritmo de tu corazón

y en tus agraciados labios de exulto y de suerte fervor.

No hay duda que mi énfasis está en el sonido de tu aliento.

El encueratriz de almas destapa mis sueños.

Y los descubiertos son para ti.

Experiencias exhaltantes podemos tener,

pasados subrepticios podemos compartir,

pero no sentimientos artificiales presentar.

Sensata debo ser,

pero sensitivo es mi corazón,

quijótico, mi espíritu, mi alma, libre,

mi mente, ambiciosa, mis ideas, ideales,

mi fe toda en Dios, y mi sueño, tú.

Me reduzco y reduzco en tus ojos.

Inconcebible no mirarlos.

Exaltación de colores y formas en tus ojos,
hasta observar cada brillo como sol en mi alma.

Perpleja quedaría si no hubiera iluminación en tus ojos.

Nuestras almas se unen con un fuerte amor,
somos súper afortunados de tenernos a cada uno como uno solo.

Debes saber que eres mi amor fiel.

Y que ningún paso tambaleado confundirá nuestras mentes
porque diáfano como el agua clara hacemos que nuestro amor brille.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

A ti...

A ti...

A ti, que ya no estás:

Tuve momentos donde te sentí,
Inquietudes que perturbaban mi alma.

A menudo te recordaba,

Tratando de virar el tiempo
Irrevocable, pero lleno de ansias.

A tanta espera, poca caricia.

Tiempo que añoré con el corazón.
Intenciones que solo contigo revelé.

Al tiempo dejaré el verte;

Tiempo al cual no sé cual será,
Impaciente tal vez estaré.

Al tiempo recodaré esos momentos

Tiernos y románticos que me expresaste.
Inigualables que ya no están.

Al tiempo le diré lo mucho que te extrañé.

Tal vez ahora no te veré, ni en futuro compartiré.
Irreconocible el tiempo andante del reloj.

A solo esperas estuvimos,

Tiempos que entre lazos compartimos.
Inquebrantables momentos vivimos.

Aunque a menudo corto fue el tiempo que estuvimos,

Tratando de alargar esos momentos compartidos,
Imperdonable es el tiempo que no estuvo.

A tanta espera, poca caricia.
Tiernas miradas que enloquecían el alma.
Imparables canciones de momentos gentiles.

A tiempo corto, largo recuerdo;
Tenías la forma de lo sencillo convertirlo en romance.
Imagina como hubiera sido un largo tiempo con largos momentos.

Al tiempo recodaré esos momentos
Tiernos y románticos que me expresaste.
Inigualables que ya no están.

Al tiempo diré que te extrañé,
Tiempo hasta que el amanecer encontraré.
Imagina si fuera así...
Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Años sin daños

Años sin daños

Fugas del tiempo
Entre horas y segundos.
Libre corre el tiempo
Inigualando momentos.
Zendos de recuerdos...

Corre en camino
Usurpando los minutos,
Mas todos los recuerdos
Permanecen en los tiempos,
Libres en la mente.

Es en el ahora,
Antes del mañana
Ñaque no es el tiempo,
Obra del presente
Siempre está en andante.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Aguas de sal

Aguas de sal

Aguas que viajan curando la vida,
Girando la existencia de cada ser,
Usando sonidos y sabores del vaivén
Ante adversidades y constancias de cien,
Silenciando el aullido del bramar.

Desde que se adentra hasta que se devuelve
Espera sigiloso cada suspiro.
Salpicando con gotas de sal,
Aguas que encierran por caudal
La locura de sus bramantes y honduras de cal.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Alas y cometas

Alas y Cometas

Esperanzas vuelan por todo lo alto
reluciendo el inmenso cielo de encantos.
Espacios, recuerdos y signos rebosan el canto,
siempre con el indicio de levantos.

Mientras más elevados vuelan los astros,
innumerables estrellas alcanzo a mi lado.
Antes miraba pasar mil milagros,
mientras ahora los vivo con agrado.

Otra estrella fugaz veo brillar,
reluciendo sobre el manto estrellado,
jaleando la fuerza del centellar,
alumbrando la noche a lo liberado.

Vuela alto, vuela bajo,
incontrolable vuelo en el manto.
Entre alas y cometas fajo
relucientes sensaciones de encanto.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Alborada

Alborada

Anima la hora que surge en vida.

Labra el alma para que quede fortalecida.

Besa con ternura como si fuera sobrevestida.

Ofrece empatía para una vida extrovertida.

Riega aliento para una tierra protegida,

Alagada de tener una guía prevenida

De la angustia liberticida

Al ala despavorida.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Alma del deseo

Alma del deseo

Alma que entenece mi mirada,
Lumbral de reflejos que anuncian suspiros,
Mueve mi pecho hacia tu alma
Ahora que te encuentras entre mis brazos.

Alma que enciende la antorcha del deseo
Labra en mí ese fuego que anhelo.
Manufactura la prenda del consuelo
A través de tus ojos que penetran al cielo.

Alma que conmueve mi pisada,
Luz de destellos que fijan al Eros,
Mueve mi ser hacia tu calma
Ahora que estamos entre los lazos.

Alma que enciende la mecha del seo
Labra en mí el modelo del amelo
Mientras te enseñe la ruta que revelo
A través de tus ojos que penetran por el velo.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Beso que toca tus labios

Beso que toca tus labios

Beso que toca tus labios,
eterna melodía
de sabores tibios,
pero temperatura de ardía
y aunque encierren talios
no son peligro para mi vía.

Beso que toca tus labios,
ni miel, dulce o azúcar
comparan los amplios
momentos de azahar,
pues sabor, olor y ojos
son pocos para abrazar.

Beso que toca tus labios,
no tienen esquina para juzgar;
los placeres parecen sabios
y los mordiscos el jugar.
¿Son los besos tus labios
o tus labios el besar?

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Brisa a la briza

Brisa a la briza

Breve el aire que viaja riendo en atmósfera,
Regando su aire por todo espacio.
Interviene en el saliente y poniente,
Salpicando soplo de aliento
Ante todo oponente.

Aire y hálito a la niebla que encierra
Lamentosa queja que se esconde en el faro.
Abre con luminosa llama a las tinieblas que encierran en aros.

Brisa que riega tu risa,
Riega la brisa de resuello.
Indaga el vaho y suelta bujía.
Zar sé de la entrada
Ante la briza, que no esconda la brisa.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Cautela

Cautela

Cuidado con las almendras que dicen ser dulces.
Astucia tienen los labios que prueban la sal.
Una mentira convertida en miel proviene de voces.
Tal es aquella que te puede convertir en versal.

Es en esa capital donde está lo causal,
Labrada con espinas que esconden las luces
Ante la llegada de la almendra sonora predorsal.

Cuando caminen ante ti, rebusca las paredes de las rapaces.
Ante ellas está claro lo que refleja y no lo procesal.
Unos verán y otros ocultarán los matices.
Ten claro dónde está lo transversal.

¿Es gris, negro o blanco lo misal?
Lee la almendra que vas a disfrutar entre los alcances,
Antes que lo dulce se convierta en tu sal.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Cautiva

Cautiva

Es la libertad del alma en amor
La que nos cautiva en su sentir.

Luce las alas con cielo esplendor,
Fijando las sendas con aguas del venir.

Es escuchar la venida del tambor
Cuando se acerca su paso con vivo convenir.

Mueve las ondas con regazos de salicor,
Que como sólo hierba no le verás venir.

Siente el tupido de la razón del 'or'
Porque sin el ente no serás en concurrir.

¿Qué es amor, sin libertad?
¿O libertad, sin el amor?

¿No te atrapa el concurrir?
¿Ni te cautiva el sentir?

Mira bien en tu interior
Dónde está el ocurrir.

Sin el ir, ni el venir,
No encontrarás el porvenir.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Cuando te vea

Cuando te vea

Cuando te vea
bailarán las flores
de primavera,
gozarán las llanuras
y las riveras,
deslumbrarán las estrellas
y las azucenas
reinarán con su brillo
las praderas.

Cuando te vea
colorearán las hojas
de escarlata,
pintarán la arena
y la grama,
brillarán el bronce
y las olas
detendrán el viento
contra su espacio.

Cuando te vea
rozarán los albas
de los cielos,
desafiarán las lomas
y las grietas,
se oirán felinos
y las aves
buscarán refugio
hasta que amanezca.

Cuando te vea

cantarán los coquíes
toda la noche,
susurrarán los grillos
y lechuzas,
renacerá el rocío
y las luciérnagas
resplandecerán
en la oscuridad.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Designio

Designio

Dicen que la existencia
Es una actuación
Siguiendo un comportamiento
Improvisado al momento.

Giran las palabras,
Nombran las naciones,
Inventan las rutinas, mas...
Oprimen a las almas.

Dicen que en la intención
Está la llave al mañana.
Sueñen con el triunfo;
Insistan en su visión.

Ganen las batallas,
Naden en las aguas
Impregnadas de agujas.
Olvidan que están los cielos para volar.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Don't you ever forget my heart is bumping for you

Don't you ever forget my heart is bumping for you

You must remember our love,
Remember the feeling our lips have inside.
We must conquer our minds,
Conquer our hearts
Just because we're flying in love,
We're flying in air,
We're flying in us.

Honey, baby, my love, my heart is bumping for you.
My heart has just one wish
And that single wish is being with you.
Don't you ever forget my heart is bumping for you.
My mind is dreaming with you,
You are my only big dream.
Don't we ever forget our own living dream.

One single day can past very quick,
But my single own live don't ever past you.
Won't you see our own dream,
Our very own live,
Our very own house,
Our very own smiles,
Our very own ride?

Honey, baby, my love, my heart is bumping for you.
My heart has just one wish
And that single wish is being with you.
Don't you ever forget my heart is bumping for you.
My mind is dreaming with you,
You are my only big dream.
Don't we ever forget our own living dream.

Just remember my love
I will be here just for you.
I hope you'll be there for me
Cause I'll never go away.
I just want to be here for you.
Don't you ever dare to leave me dragged
Because I will never break your heart.

Honey, baby, my love, my heart is bumping for you.
My heart has just one wish
And that single wish is being with you.
Don't you ever forget my heart is bumping for you.
My mind is dreaming with you,
You are my only big dream.
Don't we ever forget our own living dream.

By: Mariesther I. Muñoz Phi

Dulce séquito

Dulce séquito

Dime que a lo lejos veías una utopía,
Una quimera que viajaba por tus ilusorios sentimientos.

Lucero que entras a mi vida, no encubras la cobija que guardas en tu ser.
Como mañana mostraré mi ínfula amorosa.
Cuidaré tu alma y tu cuerpo como el Sol cubre todo el horizonte.
Entre lirios y cánticos se anunciarán las deslumbrantes sonrisas
Y sobre tu océano volarán mis carantoñas.

Es de duetos los cánticos de ruiseñor
Que de noche se escuchan entre danzas de luciérnagas sobre el mar.

Único lumbral que riega agua de rocío y luz de ilusión.
Dulce séquito que atraviesa la cercanía y lejanía del corazón.
Tú mi azucena y yo ser de tus rosas,
Pues ondulan las flores y el aroma del corazón.
Dulce séquito el que viaja en nuestro interior.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

El Secreto del Encantor

El Secreto del Encantor

Entona el canto el ruiseñor
La esmeralda del corazón,
Sobre sierras del verdor,
Entre el follaje de la razón.

Cimas y llanos muestran fulgor,
Resonando en ellos conexión,
Entre bosques de esplendor,
Timbre tiene el ruiseñor.

Olas y arena con resplandor
Deben brillo al albor,
Entre ellas está el tambor
Luciendo el ritmo del calor.

Encendiendo el lucero con sazón
Nace el típico cantor,
Cantando con pasión
Al albor del corazón.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

El Tiempo

El Tiempo

El tiempo parece tener las alas más fuertes
que un animal pudiera tener.
Vuela por cada rincón llevándose consigo cada momento.

El tiempo parece tener el timón en una oleada.
No se desvía, ni pierde el conteo entre millas.
Navega por cada cuerpo sin perdón.

El tiempo parece ser la justicia en cada habitación.
Cobra cada detalle hasta culminar con la vida.
Regala lapsos de felicidad, tristeza, relajación y estrés.

El tiempo parece ser el único que tiene en cuenta el valor.
El tiempo parece ser infinito, ¿pero cuán infinito es en una vida?
El tiempo es el encargado de convertirse en finito o infinito.

El tiempo parece ser quien decide la duración de cada momento,
pero su ritmo es constante,
mientras que nuestra mente divaga entre los segundos del tiempo.

El tiempo parece ser un lapso intocable.
El tiempo parece ser lo que deseamos controlar,
sin embargo, lo que podemos controlar es cómo usarlo.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Extraño

Extraño

Extraño recostarme en tu hombro
mientras veo un sueño viajar por nuestro día.
Extraño el cielo tenue y oscurecido
que acariciaba nuestras sienes con un dulce soplo.
Extraño el cántico que rozaron tus labios
mientras caminamos por la vereda hacia el rumbo
que con dulces melodías resonaban las pisadas
mientras hombro a hombro nos veían.

¿Dulce sueño o dulce mentira que viví por esos días?
¿Fuiste puro o ajeno a lo que decías?
¿Una, dos o tres veces pudiste decir lo que sentías?
¿O una, dos, ni tres fueron lo que se veía?
Dulce sueño o dulce mentira viví por esos días,
No se si fue puro o ajeno lo que decías.
Una, dos o tres pudiste decir lo que sentías,
O una, dos o tres lo que no veías.

Extraño se siente el no sentir lo que ayer sentía.
Extraño se siente el no ver lo que ayer veía.
Extraño es no saber si de verdad querías.
Extraño es no hablar de lo que quería.
Extraño se siente mi cuerpo ajeno a lo que quería.
Extraño se siente el no estar con quien quería.
Extraño es no poder amar a quien quería.
Extraño no charlar a quien quería.

Extraño sentir un pecho lleno de energía.
Extraño ver las porcelanas de alegría.
Extraño el juego que de vistas se poseía.
Extraño el andar que con risas se distinguía.

Extraño ha sido no revivir lo que sentía.
Extraño ha sido el no escuchar más la melodía
Que riegas en mi alma con tu alegría
y que transmites con cada mirada de picardía.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Fénix

Fénix

Flor que renace entre cenizas,
Éxodo de la vida que encuentra nueva forma,
Nace del abismo y crece entre llamas,
Incrementa en fuerza y resuena en grandeza,
Xilema que transporta vida entre venas,

Forjando recuerdos y lazos de azucenas.
Éxito encuentra entre las primaveras,
Ni el invierno lo consume entre la cellisca.
Invierte tiempo y recuerdos para entrelazar
Xifoides de encuentros y fuerzas para el levantar.

Fénix que ha de demostrar
Élite entre la libertad,
Ni en lo bajo se deja hollar,
Imponente y firme es su andar;
Xerox de fénix para incrementar.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Fuegos fugaces

Fuegos fugaces

Frente a cada tormenta
Una luz ha de llegar.
Entre fuegos y estrellas
Grutas podrás velar.

Una onda puede ser lenta
Un Sol, gran deslumbrar,
Pero fuegos fugaces verás
Cuando uno sólo quieras guardar.

Giros y saltos tendrán atenta
A la alegría que va a relumbrar;
Con fuegos fugaces arderás
Entre el corazón y el bajo andar.

Sobre el pecho atenta,
Donde el perfume he de respirar,
Entre miradas fugaces recordarás
Los estrechos momentos del despertar.

Altas llamas, alta tormenta,
Menudo momento con gran pensar,
Oriundo sentimiento sentirás
Recordando el querer abrazar.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Fusión de almas

Fusión de almas

Almas que se encuentran
y cuentan corazonadas
entre hilos y tejidos,
mezclan mundos de ilusión
con mundos sin ficción.

Almas que se sueñan
y buscan la razón
para encontrar su ilusión,
mas el corazón les guía
hasta su entera devoción.

Almas que se mergen
y encuentran sensación,
dulces sus miradas
muestran la ilusión.
Alegría surge desde el corazón.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Ilusoria

Ilusoria

Ilusoria la brisa que viaja por tus venas;
las risas que recuerdas del alba diligente.
Usabas rosas para afilar pedregales y
sonrisas de filos que punzaban en olvido.

Orbitaba la luz sobre el metal...
Risueña la noche que veía el sol.
Inoculaban el secreto ya rebelado
ante la espera de lo esperado.

Ilusoria la hora que no acababa;
lenta la ida que corría.
Usaban plumas para sentir alfileres,
sobrepasando las nubes del silencio gritado.

Ondulabas en voces que al silencio callaban,
riendo al tiempo que aprisionaba.
Ilusorias serían las melodías
arrimando la ida sin la salida.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

La travesía

La travesía

Nubes que flotan sobre tu arco
resplandecen la llama de la carnada,
como buitres sobre los astros
abundan en tu pliego desdoblado.

Ondas de perfume recorren la lejanía,
disfrazan la agonía agotada por la ironía,
entran a pisadas entre mil historias de alegría
como si fueran cuadros de galería.

Cielos que recorren tu rostro
anuncian el llamado de lo ilusorio,
como cánticos nocturnos
esperan ocultos y redoblados.

Sondas ilusorias recorren por tu mente,
disfrazan la esperanza de la fantasía,
entran a susurros entre las campanadas
que anuncian la travesía.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Limerencia

Limerencia

Noche a ciegas que juega el designio.
Día creciente que abrasa la brasa.
Tarde en clemencia y suelta demencia.

¿Qué fuerza no se abate ante la avidez?
Ante la viveza que arde en el interior,
Ante la celeridad momentánea
Que anhela la morosidad perpetua.

Monumental el incendio de la Psique
Cuando retruena con su hálito,
Con la caricia del ribete del besar.

¿Qué brío no brilla con la ventura
Activa del alba cuando sopla el auge?
¿Qué dicha no muestra el éxtasis?
Delirio que oasis o galaxia provoca.

Inerte que el no perciba elocuente fusión.
Condenado el que no halle dicha fortuna.
Deploro al que abdica este boato.

Cuanta consonancia en tan corta etapa
Cuando no se estima el intervalo
Que en desmedida escala transcuriría
Ante el cultivo del cuesco de la limerencia.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Luces

Luces

Lento en el amanecer
Un creciente ha de aparecer.

Césped y cielo se ven
Entre la entrada del amanecer.

Sopla el viento con tierno encarecer
Luciendo las hojas del roble al resplandecer.

Una gota de rocío se deja ver
Con la llegada del amanecer.

Es que río y prado son ser
Sobre las nubes del amanecer.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Luna llena

Luna llena

Lenta la entrada,
Unida por la niebla,
Nítida en agua,
Aulla la loba.

Llega el frío,
Llegan los grillos
Entre el arbusto
Nido de búho;
Altivo en avisos.

Libre la llegada,
Usanza, pero brilla.
Nunca está sola;
Arriba las estelas.

Llega alto,
Llega lejos,
Entre astros
Nicho de faros
Alumbra al entero.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Menester

Menester

Mientras afloran las rosas,
estrías brotan de las manos.

No es cansancio, ni fatiga;
es la cría del parné
siempre navegando según la guía.

Tiene hambre de la vida,
es quien dicta del día a día
recorriendo la sintonía.

Muchos buscan,
entre otros liberan.

No buscarle desearías,
entre otros la querrían;
solo algunos la estiman.

Tantos y muchos la veneran,
entre el día a día la conservan.
¿Rico hace o pobre vuelve?

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Mi girasol

Mi girasol

Dicen que los girasoles buscan
la energía entre ellos
cuando no sale el Sol.

Yo busco el girasol
que un día giró hacia mí
cuando el Sol se escondía
entre nubes.

Anhelo aquel girasol
que brindaba su energía
hasta crear un Sol,
tan brillante como un diamante.

Recuerdo la dulce caricia
que recorría mis hojas
cuando las tuyas se mecían
con el viento.

Yo busco el girasol
que un día brindó su energía a mí.
Ese amarillo en sus pétalos
que brindaban felicidad a mi día.

Recuerdo el dulce aroma
que mecía con el viento.
Ese dulce aroma
que presumía con alegría.

Yo busco ese girasol
que un día se convirtió

en mi Sol brillante,
el que lucía con resplandor.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Mi Rosa

Mi Rosa

No solo eres mi rosa azul,
eres mi rosa roja, blanca y azul.
Rosa con pétalos de pluma liviana
que roza con la calma mi alma.

Suave como lana
y firme como el hierro.
Dulzura de la rosa amarilla
muestras con suavidad.

Tierna mirada
y dulce sonrisa
iluminan no solo tu rostro,
sino a mi alma.

Con gozo impaciente
se alteran mi alma,
mi corazón, mi mente
y mi cuerpo.

Con alegría intensa
llenas mi vida y mi ser.
Con alegría intensa
me iluminas cada día.

Eres tú la rosa mía
que embellece cada rincón
de mi vida.

Mi inspiración, meta y consuelo
eres tú.

Mi rosa de los ensueños
eres tú.

Bella rosa,
bello ser
el que Dios ha puesto en mi vida.

Ya sabes que no solo eres mi rosa azul,
sino, mi rosa roja de amor,
blanca de pureza,
rosa de admiración y cariño,

amarilla de amistad y ternura,
anaranjada de alegría,
verde de esperanza,
violeta del deseo.

Y mi rosa azul de confianza, libertad,
armonía, franqueza y afecto
eres tú.

Todas esas rosas y mucho más eres tú.
Innumerables cosas de ti podría decir,
pero no terminaría.

Le doy gracias a Dios
por permitirme ver todo esto
y mucho más en ti.

Le doy gracias a Dios
por crearte tal y como eres,
por permitirme conocerte
y por permitirme ser una parte especial en tu vida.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Muñecas de Navidad

Muñecas de Navidad

En una verde y esperanzada Navidad
Muñecas con lazos llegaron para festejar.
De estados, países y naciones llegaron para apoyar
A niñas con gran necesidad.

En una juguetería se llegaron a encontrar
Y con magia llegaron a bailar.
Cuando no había el porqué vigilar
Ellas podían vida cobrar.

Pero un equipo tenían que formar
Para conocerse y poder bailar.
Sus culturas tenían que aplicar
Para al final un plan formar.

Tras la gran celebración
Cada muñeca pudo tener corazón
Para llenar la gran sensación
De la llegada con emoción.

Ahora sólo quedaba una razón
A la que le pondrían corazón:
¿Quiénes serían las niñas
A las que le bailaran con emoción?

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Música

Música

Si la rima enaltece el alma,
¿cómo no lo podría el escuchar una dulce melodía?
Rima entre palabras y rima entre sonidos
es sólo una parte de la rima musical.

Es matemáticas, ciencia e ingenio
lo que crea parte de la música.
Es la rima entre disciplinas
y la rima entre sentires.

Música es lo que llamamos
a la unión entre sonidos registrados,
entre tonos adyacentes
y entre notas pasajeras.

Puede un sonido pasar velozmente,
pero de seguro te llenará
hasta el último de los vacíos.

Es música lo que escuchas
cuando interpretas una partitura.
Es música lo que miras
cuando lees una rima.

Mil sonidos, mil signos, mil interpretaciones.
¿No es eso parte de la belleza de la rima?
¿No es eso la hermosura de la música?

Música se llaman las miles sinfonías,
música se llama el registro musical,
música se llama el sonido regulado.

Música, ¿compleja? Sí.

Pero, música una de las más bellas
formas de expresión.

Música, lo que llena el silencio
y da cabida al mismo.

Música, una forma de interpretar la vida;
una forma de vida,
una disciplina para crear disciplina
y una llave para aprender del saber.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Ola de primavera

Ola de primavera

Otro año apareció.

La primavera se asomó;

Ante el silencio de calles se mostró.

Desde oriente a occidente entonó.

Ese suspiro no asustó

Pues con ella no ocultó

Risas del río que viajó

Intervalos de vientos al que sopló,

Mientras a muchos sepultó.

Aves volaban y el nido cantó,

Verde monte resurgió.

Entre llamadas y llanto prosiguió.

Rienda suelta retoñó.

Animal que revivió

Sobre su tierra caminó,

Otra vida encontró,

La que un día él soñó;

Ante otros recordó...

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Oportuno

Oportuno

Oportuno el momento,
puedo abrazarte.

Oportuno el instante
para poder quererte.

Oportuno el momento
en que puedo tocarte.
Más oportuno el momento
en que puedo besarte.

Oportuno el momento
en que puedo soñarte.
Oportuno el día
en que puedo tenerte.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Pluma de alfiler

Pluma de alfiler

Pizca de tinta azabache,
Liente espinosa,
Una, ni dos o tres
Manitales hayarás
Ante tanto ardid.

Del afanar cegarás
Ese lúcido camarín.
Lijen el almohadín
A su punto aguzado,
Liso hasta alfiler.

Filo de punzón,
Iloa de valores
Labra y no consumas
Ese estambre
Revuelto del viso fulgurante.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Poeta de horizonte

Poeta de horizonte

Pisa la tierra donde halla

Ojeos de amor.

Está lejos del seo,

Tan lejos como el senil

A causa de sus años.

De la montaña veo el Sol,

Entre el silo, el cuerpo occiso.

Huerto entre sueños y utopía,

Oscilando entre el tiempo y la distancia

Recurrentes de la lejanía.

Itrio brillante de fisión nuclear,

Zonda inquebrantable que agita sin cesar

Olvidas la llama que diste a plantar,

Ni discurre en mina del cristal.

Te hiciste poeta, te viertes en horizonte

Entre olas viajaste hasta convertirte en el céfiro

Saliente del altar.

Ojeas con brillo en el lumbral

Latente entre sueños del andar.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Quiero

Quiero

Quiero sentirme poetisa
Y cantarte canciones
De mi puño y letra.

Quiero viajar a la Luna
Y ver desde el cielo
Cada primavera.

¡Y desde el cielo velar
Esa gran esperanza,
Sin razón de la mar!

Quiero colgarme en tus brazos
Y sentir en tu pecho
El fuego y volcán.

Quiero perderme en tus ojos
Y bajo tus labios
Sentir mil estrellas y el Sol.

Quiero volverme poetisa
Y bajo un eclipse
Cantar solos una canción.

Quiero decirte al oído
Prometo cuidarte
Y viajar al Edén.

¡Y desde el cielo velar
Esa gran esperanza,
Sin razón de la mar!

Quiero colgarme en tus brazos
Y sentir en tu pecho
El fuego y volcán.

Quiero perderme en tus ojos
Y bajo tus labios
Sentir mil estrellas y el Sol.

Quiero que nuestras pupilas
Reflejen el brillo
Que llevan al ser.

Quiero perderme en la risa
Y bajo tus cantos
Quedarme en tu amor.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Recuerdo fue aquel...

Recuerdo fue aquel...

Recuerdo fue aquel que un día amaneció en tu querer.

Recuerdo fue aquel cuando las olas bailaban a tus pies.

Recuerdo fue aquella tarde bajo el diluvio del querer.

Recuerdo fue aquel cuando la arena masajeaba nuestros pies.

Recuerdo fue aquel crepúsculo de eterno enloquecer.

Recuerdo fue aquel cuando la brisa nos tocaba sin querer.

Recuerdo fue aquella gaviota que volaba tan alto como el amanecer.

Recuerdo fue aquel cuando los peces saltaban hasta enloquecer.

Recuerdo fue aquel cuando sin lumberras nos besamos por primera vez.

Recuerdo fue aquel cuando cantamos con la luna para no retroceder.

Recuerdo fue aquella sonrisa que dibujábamos con el rocío de nuestro prometer.

Recuerdo es aquel que perdura en nuestra mente por el eterno amanecer.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Respeto

Respeto

La confianza no es lo mismo que el respeto,
aunque si van de la mano crece la confianza,
lo cual llevaría a relaciones de fidelidad.

Respeto no significa estar siempre de acuerdo.
Respeto significa entender las decisiones del otro,
aceptar las diferencias y cuidarse mutuamente.

El respeto se comprende,
se valora
y se acepta.

El respeto es encaminar hacia el bien,
es corregir lo incorrecto
y apoyar lo correcto.

El respeto es valorar la vida,
querer el bien entre individuos
y comprender que de las diferencias se enriquece el alma.

El respeto conlleva tolerancia,
el respeto conlleva amor
y el respeto conlleva empatía.

Recuerda que el respeto no es manipulación.
El respeto tampoco es sobreprotección.
El respeto es la comprensión mutua
y velar por el prójimo y uno mismo.

Es desear el bien,
hacer el bien,

ayudar, proteger
y comprender que la vida es una.

Es valorar al prójimo,
la vida misma,
discernir entre decisiones
y mantener la balanza entre diferencias.

Para respetar no hay que tener los mismos ideales, ni ideales distintos.
Para respetar sólo hace falta tener una consciencia recta y limpia
sobre la importancia de la vida, el honor
y el efecto sobre las decisiones y todas las acciones.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Rojizo rijoso

Rojizo rijoso

Remiso aquel que niega el alma,
Obre sobre su ser el latente suspiro,
Jinete del tiempo que recorre el gemido
Intenso sobre el respiro.

Zurraspa tiene el que no admita,
Odre, el de fortaleza.
Rico el que armoniza e
Ikebana el que no asfixia.

Jirón hay entre un rijoso,
Orco, entre las mentiras,
Silencio, entre las cortinas
Ondulando entre la ironía.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Sin más

Sin más

Sol ardiente,
Imponente del alba,
No manifiestas,
Mas relumbras
Alto en el asta
Sin proferir.

Silencias las grullas,
Impartes color,
No viajas,
Mas siempre
Andas con luz;
Su distribuir.

Sobre montes
Incumbes fulgor,
No olvidas
Mis llanos;
Al nido
Su luz.

Sobre olas
Importas azul.
Negros espacios...
¡Más allí entras tú!
Ante el día
Sale tu luz.

Son altos,
Incansables.
No escondes,

Mas rayos expandes,
Ante el cielo
Salen al fiel.

Sin más
Intensidad
No escapas de ver
Mientras riegas tu luz
Almas miran
Siempre tu laurel.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Tu amistad

Tu amistad

Tierna mirada que se refleja en un cristal
Usurpas sonrisas que emiten lealtad.

Asombras con la llegada a compañeros,
Mas irradias alegría cuando les apoyas.

Implanta siempre esa semilla de esperanza
Sobre los seres que necesitan de tu luz.

Ten en cuenta que la amistad puede ser eterna,
Además de las allegadas vivencias con los queridos.

Devuelve alegría a la vida que recorre rincones.
Es tu fuente y dicha esa vida que enciende el furor.

Sobrepasa los dolores y recuerda las vivencias.
Lucha contra orgullo y vive con experiencia.

Eres el amigo que poetiza de la vida;
Alas y montañas haciéndolas lunas y ríos.

Letra a letra, día a noche buscas empatía;
Tienes la certeza que la vida te escucha.

Ante todo, buen amigo, ríe en grande:
Digno eres de llamar a la amistad.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Un 27 como muchos otros...

Un 27 como muchos otros...

Un 27 fue el día que nació un sueño en mí,
un 27 fue el día que tus labios tocaron los míos por primera vez.
Fue cuando conocí el sabor de la miel.

Un 27 de invierno fue más que un verano en sí,
un 27 fue el día que bajo la puesta del sol descubrimos el querer.
Fue cuando aceptamos hacernos uno en cien.

Tras otro 27 descubríamos el mes,
un 27 fue parte del invierno que soñaba otra vez.
Fue cuando acariciaba lo que era ser fiel.

Tras otro 27 vencimos el ayer,
un 27 realzó la promesa del querer.
Fue cuando descubrimos el asedien.

Pero otro 27 el asedien no fue mas que un resumé,
un 27 desconocí del querer.
Fue cuando ni el soplido quiso ser miel.

Un 27 me volví a preguntar,
¿donde está el ayer que vi por primera vez?
Fue cuando el silencio quiso el desdén.

Un 27 volví a soñar,
un 27 que volvió a olvidar.
Fue cuando aún deseaba volar.

Un 27 resonó el bombear,
un 27 que no recordó.
Fue cuando aún quería cantar.

Tras otro 27 ni quería olvidar,
un 27 que pudo hablar.
Fue cuando pensé volver a volar.

Tras otro 27 te volví a mostrar,
lo que otro 27 no quiso enseñar.
Fue cuando de nuevo quise olvidar.

Pero otro 27 volví a cantar,
un 27 que quiso soñar.
Fue cuando entonces pudimos amar.

Pero otro 27 volvió a sonar,
un 27 que no pudo amar.
Fue cuando entonces volví a esperar.

Un 27 de encanto grité,
un 27 que de ensueño pasé.
Fue cuando entonces contigo bailé.

Un especial 27 por todo esperé,
un 27 que contigo peleé.
Fue cuando entonces un año cautivé.

Tras un 27 como muchos otros pasé,
otro 27 que ya no soñé.
Fue cuando entonces aún esperé.

Otros 27 pasaron en mil,
unos 27 que jamás escuché.
Fue cuando entonces mi amor desafié.

Más 27 escuché por venir,
un 27 que no estuvimos allí.
Fue cuando entonces ya más no soñé.

Los últimos 27 los vi ya venir,
más 27 que ni otros ya vi.
Fue cuando entonces mis 27 son todos así.

Un 27 fue el día que nació un sueño en mí,
otros 27 quitaron el sueño en mí.
Fue cuando la miel quiso ser gris.

Un 27 quería ser miel,
otro 27 quería ser fiel,
pero otros 27 ni quería ser piel.

Un 27 como muchos otros,
un 27 un día especial,
un 27 el que quiera ser es.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Un amanecer

Un amanecer

A veces se comienza con una esperanza
y a veces con un sueño,
a veces con ambos
o con un simple amanecer.

Un encuentro inesperado,
en un día normal,
dispuesta a continuar,
culminando la noche
con un simple brillo
que esparce curiosidad
con el nuevo lumbral.

Un nuevo amanecer
que brilla con fulgor
se aparece en mi camino
haciéndome ver
que la vida gira con centella
y su propia cautela.

Un círculo de encuentros
y una recta trayectoria
que se complementan
con el radiante mañana.

Una estrella se ocultó,
mientras resultó salir el Sol
cuando la naufragante noche terminaba.

La luz se alzó,

creció e iluminó un cielo,
cubriéndolo con sus mejores ropajes
de luminosidad.

Una mañana inesperada
sería la que diera comienzo
al cambio de la vida.
Vida de la cual sería de retos,
sueños y esperanzas.

Vida de la que confiaría
y sería cubierta
de ensueños y verdades.

Fácil no sería,
pero sí como desearía,
emprendería y aprendería.

Vida aquella que se toca
y se persiste,
se cuida y se respeta.

Se llega al lumbral
y el amanecer
ya es un medio día,
firme con su Sol en el tope.

Fijo se muestra en la hora
que presenta el balance
entre mañana y tarde.

Alumbrando cada rincón
y mostrando los más simples
y especiales detalles
que distinguen cada día.

Ves que llega la tarde
y firme quedó el Sol,
mas baja poco a poco,
no por su falta de luz,
sino por el ver que de un día
se llega a la noche.

Pero no todas son iguales.
Noche de negro,
noche de azul,
noche de estrellas
que cubren con luz.

A pesar de todo,
luego de la noche llegará
un nuevo amanecer,
pero esta vez,
la luz se ocultó
y el cielo sin lumbrera quedó.

Solo la luz de Dios cubrió el cielo
con coloridos destellos de aquel Sol
que desapareció.

Una nueva lumbrera surgió
entre el cielo sin Luna,
estrellas, ni Sol.

El cielo que vio.
Una nueva lumbrera surgió.

La nueva lumbrera quedó
entre las noches y los días
que luego el Sol,
la Luna y las estrellas

vieron sin poder opacar.

Solo del primero se vio
lo que luego se formó.

De un amanecer,
al atardecer.

De la noche al día
con la luz que solo Dios
y la más grande lumbrera
que de la tarde surgió
fueron los videntes
de la bendición que se dio.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Un amigo

Un amigo

Un amigo es la persona que cariño te da.

Un amigo es la persona que te querrá
para darte compañía en tu caminar
como un hermano de admirar.

Un amigo cuida su hablar.

Un amigo no te miente jamás,
pues querrá su confianza mostrar
para un gran lazo formar.

Un amigo sincero será.

Un amigo lo cierto dirá,
si te has descarriado, te guiará
para que no tropieces al caminar.

Un amigo recuerdos traerá
para que disfrutes del andar.

Mil sonrisas te dará
y su hombro para llorar.

Un amigo cerca estará
aunque a distancia larga pueda llegar.

Su recuerdo siempre estará
y su presencia no faltará.

Un amigo no se olvida jamás
de los grandes detalles que amarán.

Un amigo consciente será
de la gran amistad que mantendrán.

Un amigo fiel siempre será.

Un amigo no falla jamás,
y aunque molesto pueda estar
nunca se olvidará de su amar.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Un Rayito de Sol

Un Rayito de Sol

Un rayito de Sol entró a mi vida,
Como Cometa la ha cambiado.
Como Planeta, abarca mi vida
Y como Luna, alumbra mi cado.

Un rayito de Sol entró a mi vida,
Como galaxia, posee mil virtudes.
Como firmamento, brilla por sí
Y como el universo, lo quiero yo.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Una sonrisa

Una sonrisa

Puedes estar días enteros
con una mirada azulada.
Azul de paz o azul entristecida.

Sin embargo, nunca falta un día
donde alguien te regale
una sonrisa.

Tal vez, hoy seas tú
la persona que recibe
la sonrisa.

O tal vez, hoy seas tú
la persona que regala
una sonrisa.

Entre ambos casos,
una sonrisa alegra un día.
Una sonrisa regala alegría.

Nunca olvides que una sonrisa
puede ser la alegría
en una agonía.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Uno, dos, tres...

Uno, dos, tres...

Una, dos, tres...

Risas de juegos

Y ojos de sal.

Uno, dos, tres...

Vientos del cielo

Y flores sin mal.

Una, dos, tres...

Vistas de lejos

Y recuerdos de cal.

Uno, dos, tres...

Ríos de grelo

Y nubes de val...

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Val

Val

Vista al campo
a través de las hojas
levantando el vuelo con el viento.

Viento que abraza
al capullo de primavera
luciendo el brillo para el verano.

Verano que enciende
a la naturaleza viva
lanzando destellos al val.

Val de olores,
alrededor con flores:
Lavandas, Margaritas, Violetas...
Todas con su esplendor.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi

Zalema

Zalema

Zumo de la estirpe
alardeando con firmeza.

Lengua zalamera que brota
espumas de cristal.

Mientras conceda
amaneces a pies.

Zalemas dicen hacer.

¿Ante quien has de caer?

Líbrese aquel de las zalemas.

Es hasta la zalamería, herencia;
maestra en pretender;
artefacto del perder.

Por: Mariesther I. Muñoz Phi